

TRASTORNO OPOSICIONAL DESAFIANTE (TOD)

Es parte del grupo de los llamados **trastornos perturbadores del control de impulsos y de la conducta**, que incluye:

- El trastorno de oposición desafiante
- El trastorno explosivo intermitente
- El trastorno de la conducta

Las personas con trastornos perturbadores del control de impulsos y de la conducta pueden tener un temperamento irritable, ser impulsivas o desatentas, ser desafiantes con los adultos, ser agresivas con sus compañeros y carecer de habilidades de resolución de problemas. También pueden tener un estilo de interacción dominante y carecer de habilidades sociales.

El **TRASTORNO OPOSICIONAL DESAFIANTE** se define como un comportamiento retador, hostil y desobediente, generalmente dirigido a figuras de autoridad. Afecta tanto a hombres como a mujeres, pero parece ser más frecuente en los hombres antes de la adolescencia.

Edad en la que se presenta

Los **primeros síntomas** del trastorno oposicional desafiante suelen aparecer durante los años preescolares y rara vez más tarde, en la adolescencia temprana. Los niños o adolescentes con este trastorno tienen un mayor riesgo de desarrollar un trastorno de la conducta y un trastorno antisocial de la personalidad, durante la edad adulta.

Para saber si un niño o adolescente padece trastorno oposicional desafiante, deberá repetir su patrón de conducta durante por lo menos 6 meses, encajar dentro de los síntomas que lo caracterizan y transgredir claramente los límites de mala conducta habitual de la infancia o la adolescencia.

Debe ser evaluado por un profesional idóneo (psicólogo, neuropsicólogo).



Causas:

No existe una causa específica que explique el origen del trastorno oposicionista desafiante. Pero sí existen ciertos elementos que pueden desencadenar sus síntomas. Por ejemplo, un déficit, dificultad o alteración en las habilidades cognitivas, poco control sobre la esfera emocional, hábitos inadecuados de crianza y estilo parental permisivo o por el contrario, que el hijo se vea sometido a autoritarismo, a castigos irracionales de forma constante.

Otras razones pueden derivarse de un trastorno hereditario, un desequilibrio en las conexiones neuronales, en la liberación de sustancias químicas cerebrales o como el resultado de otro trastorno, como lo es el TDAH (Trastorno de trastorno bipolar).



SÍNTOMAS



1. **Desafío y desobediencia irracional** constante hacia las figuras de autoridad (padres o profesores).
2. **Comportamiento agresivo y hostil** hacia sus pares, familia y compañeros.

3. **Sentimientos constantes de ira**, molestia, resentimiento, ansiedad y venganza hacia los demás.
4. **Suele frustrarse o ser demasiado susceptible** ante los cambios que no puede realizar y controlar.



5. **Discute de manera intensa**, espontánea y continua con las personas.
6. **Tiende a culpabilizar, juzgar y señalar a los demás** sobre sus errores de manera deliberada ante cualquier situación.



7. **Rechaza las peticiones de los adultos** o incrementa su comportamiento negativo.
8. **Los síntomas afectan en gran medida a las otras áreas del desarrollo** (social, personal, íntima, académica, etc.), la interacción y la calidad de vida.

QUÉ HACER

1. Realizar psicoterapia: es la herramienta más funcional. Es necesario que abarque al niño o adolescente y a sus padres.

2. Considerar tratamiento farmacológico: este tipo de tratamiento solo se utiliza cuando los síntomas del trastorno se manifiestan de manera más grave.

3. Reforzar comportamientos positivos: la idea es eliminar todo aquello negativo que pueda desencadenar los síntomas oposicionistas y reforzar conductas positivas. Orientar a buscar soluciones prácticas, a generar empatía y a reconocer las acciones apropiadas.

4. Evitar los propios comportamientos negativos: los hijos aprenden a través del modelamiento, observando a sus padres y su comportamiento.

5. Explicar su situación: explicar a los hijos lo que les ocurre, las consecuencias de su comportamiento y las soluciones que deben aplicar.

6. Establecer límites claros: el orden es su mejor aliado en estas situaciones, así como las normas y reglas y las consecuencias cuando estas no se cumplen.

7. Suministrar castigos adecuados: el castigo ayuda a aprender que cuando se realiza un acto inadecuado esto conlleva a consecuencias negativas. Evitar los castigos físicos y explicar por qué se está imponiendo un castigo y lo que se debe hacer para mejorar la situación de conflicto.

Cibergrafía:

El trastorno de oposición desafiante en niños y adolescentes. www.mindyra.com

8 señales de alerta del trastorno oposicionista desafiante en niños. Guía infantil.com